

EL BUQUE ROJO

Lanzarse a la mar en busca de la libertad social y no personal, parece una empresa difícil de concebir; pero en los treinta, cuando en la Guerra Civil española los jóvenes luchaban por un mundo mejor, la solidaridad de otras naciones hacia el movimiento, floreció. En México, un puñado de jóvenes, que trabajaba en aquellos tiempos por los ideales de justicia e igualdad, se unieron a la causa española bajo el lema del comunismo internacional dispuestos a entregar su vida si era necesario.

Bárbara Viterbo, impulsada por estos hechos que la tocan personalmente, dio un salto a la correspondencia de familiares y al universo íntimo de personajes reales e inventados para contar, desde un yo, la historia de un nosotros.

Su habilidad dramática le permite proponer una estructura compleja, donde la simultaneidad, el juego de los tiempos y el punto de vista de un personaje que observa y recuerda, convierta la anécdota en un fenómeno enriquecedoramente teatral.

La lectura de *El buque rojo* toca nuestros corazones y nos lleva a reflexionar sobre el presente, gracias a su buena escritura, su atractiva visualización escénica y a la profundidad con que la autora borda sus personajes.

En *El buque rojo* de Bárbara Viterbo, navegamos por una realidad sensible y comprometida, más allá de cualquier consigna, y somos testigos de la solidaridad de un grupo de jóvenes cuyo idealismo sin fronteras los trasciende y, gracias al teatro, los salva del anonimato.

Estela Leñero